



Educación en palabras simples Diversidad con Responsabilidad

■ **Wilta Berrios Oyanadel**
Educatora

Actualmente, la educación sexual ha ido evolucionando considerablemente y en conjunto con ello, las responsabilidades de los padres. Hoy, es muy necesario y crucial que los padres aborden estos temas con sus hijos, teniendo la sensibilización y la apertura a la diversidad sexual que existe en nuestra sociedad. Por tanto, este tipo de educación debe ser entregada a los padres y son ellos los que deben recibir apoyo para que puedan educar y explicar a sus hijos. Quizás en muchos hogares el tema sea tabú, pero no juzguemos a esos padres o a esos adultos responsables porque ellos simplemente son el resultado de una generación en donde estos temas no se hablaban.

Los padres son las primeras personas que deben estar preparados para hablar con sus hijos sobre la homosexualidad, bisexualidad, transexualidad y todas las identidades no binarias de manera informada y lo más empática posible. Es muy importante que la educación sexual no sea reducida a la biología o a la prevención de enfermedades, sino que actualmente requiere la comprensión profunda y res-

petuosa de las diferentes orientaciones; por tanto, es crucial que sean los padres quienes sean los primeros que se eduquen en ellos, porque muchas veces se comienza por los menores, lo cual no es malo, pero sería mucho mejor que sean fortalecidos los adultos, de tal manera que sea desde el corazón de la familia desde donde se hable el tema con apertura frente al diálogo y en un ambiente donde los hijos se sientan seguros de realizar preguntas, expresar dudas y por sobre todo sin temor a ser juzgados. Es importante transmitirles a través de la verbalización y con el ejemplo, que la diversidad sexual es parte natural de la condición humana, pero que por sobre todas las cosas, toda persona merece ser respetada y dignificada, independientemente si sabemos mucho o poco sobre el tema.

Es necesario que los padres, si no saben respecto del tema de sexualidad o no saben cómo enfrentarla con los hijos, se puedan educar porque es un tema que requiere que sea inclusivo y reflexivo. Este tema es muy delicado para algunas familias, ya que cada una tiene sus formas de enfrentar inclinaciones o valoración hacia creencias, religión, etc., y es por ello que es de suma importan-

cia que los apoyos apunten hacia los adultos padres y/o responsables de los niños, ya que de esta forma se respeta una institución tan importante como lo es la familia. Este proceso debe ser apoyado por la educación formal como lo es la escuela o agrupaciones donde participe la familia.

Es de suma importancia considerar que la educación sexual es un proceso continuo y que no se reduce solamente a entender conceptos o eventos aislados, sino que se trata de crear, adaptar o poner conversaciones a medida que los hijos van creciendo y se enfrentan a nuevos desafíos en su desarrollo sexual y emocional. La comunicación abierta y honesta con los hijos va a establecer que esos niños, de adultos, tomen decisiones responsables y que en algunos casos no vean a sus padres como ignorantes frente al tema; no es esa la idea, lo ideal es fortalecer a los adultos responsables, ya que finalmente son ellos quienes tienen a cargo los hijos en el día a día, siendo este tema uno más de la educación integral de cada niño.

«Enseñar la diversidad sexual en la familia es un acto de amor y responsabilidad». W.B.O., Educatora, San Felipe, Chile.